

Nuestra Señora de las Mercedes

¡Ruega por nosotros!



Fotografías tomadas del XIV Encuentro Diocesano de Nueva Evangelización

El 24 de septiembre la Iglesia Universal celebra la fiesta de la Virgen de las Mercedes, una advocación que exalta el papel de María como Madre de la Misericordia, conocida por muchos como la Patrona de los reclusos. La Diócesis de Caldas expresa un filial afecto a esta advocación, y a su patrocinio también se confía cotidianamente.

La historia de esta advocación se remonta al siglo XIII, en un tiempo en que muchos cristianos estaban siendo llevados como esclavos a África. María se le apareció a San Pedro Nolasco y lo animó a que se dedicara a rescatar y acoger a los cristianos cautivos.

Pedro Nolasco de inmediato hizo caso al mensaje de la Madre de Dios, incluso vendió su patrimonio para este fin y fundó una orden religiosa para que se dedicara a tan noble causa.

Los Padres Mercedarios (como se le llama a la orden fundada por san Pedro Nolasco), empezaron a difundir desde el año 1.259 la devoción a Nuestra Señora de la Merced (merced significa misericordia, ayuda, caridad), la cual está muy extendida por el mundo.

En la Diócesis de Caldas la parroquia Catedral y la parroquia de Montebello, llevan por nombre Nuestra Señora de las

Mercedes y a propósito de los 30 años de vida diocesana, el Obispo, Monseñor César Alcides Balbín Tamayo, expresó: “No podemos seguir adelante sin una referencia, agradecida también, a nuestra Señora la Madre de la Mercedes, madre del Hijo Eterno de Dios y madre nuestra. Ella que ha acompañado este recorrido y lo sigue acompañando”.

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LAS MERCEDES

(Tomado de Aciprensa)

¡Oh! Virgen Santísima de las Mercedes, Redentora de Cautivos y Reina de los cielos y tierra: ante tu altar postrados, aquí estamos para solicitar tus auxilios y pedir tu bendición de Madre. No nos abandones. Ruega al Señor por nosotros y sigue ejercitando tu oficio de Patrona y abogada nuestra. Todo lo esperamos de Jesucristo en quien confiamos y de tu benigna y amorosa protección, que en tantas ocasiones nos ha librado del mal. Atiende a nuestra súplica y remedia la necesidad que te presentamos.

Amén.

